

ut firmum semper permaneat confirmamus. Facta carta donationis et confirmationis in era M.XLVIII.

Ego Gutierrez testis Ego Gonçalbo Garçiez testis
Ego Fredinando Didaz testis Ego Petrus Episcopus con-
firmo
Ego Munio Gustios testis Ego Belasco Episcopus con-
firmo
Ego Rodrico Telliz testis Ego Gomez Diaz testis
Ego Gundisalvo Telliz testis Ego Fanni Bermudez tt.
Ego Rodrico Rodriz testis Ego Munio testis
Ego Salite testis

Et nos, omnes nobiles, et infan-
ones supra nominati, qui praetaxatos
terminos divisimus, et asignavimus ex
mandato Comitis Sanctii cum Munio
Belaquiz, qui erat Vicario Comitis
Sanctii, et de Comitissa Urraca, et
erat Merino similiter, laudavimus, et
confirmamus hoc donum, et testifica-
mus. Et ex praecepto illius propriis
manibus cum suo Merino, Aba de
Onia, et suos homines in praedictos
terminos et in nominatos montes in-
tromissimus ++++++

(SOTA, Crónica de los príncipes de Asturias y Cantabria, escritura 24, pági-
na 653.—MUÑOZ, Colección de Fueros municipales y Cartas pueblas, pág. 56).

VII

Parte más antigua del PRIVILEGIO VIEJO DE SANTOÑA, tal como éste
fue reproducido en la confirmación del rey Felipe II

(Era MLXXX, Año 1042 de J. C.)

In tempore illo cum regnaret Garsias Rex in Pamplona atque in Castella,
fraterque ejus Ferdinandus Rex in Legione, vel in Galitia, erat Ecclesia
hec Sancta Maria quod vocatur Porti, deserta absque abbatie vel abitatore.
Advenerat itaque inspirante Christo, causa orationis, et ex Orientes partibus,
quidam presbiter, vel peregrinus, nomen est Paternus; qui etiam ipse Paternus
presbiter placuit ad ipsius Ecclesie anula aumentare; atque cepit manibus in
ipso loco laborare, vel hortos colere, domos fundare, vinias vel pomiferos po-
nere, seu homines atque fratres, ex diversis regionibus Domini timentibus co-
lligere, et secum cum Domini charitate et eius iubamine fuitabitare, et de die
in dies terrenis et eius bona in melius. Igitur vero etiam non post longo tempo-
re, pater et monasterij cum multis nobilioribus seu senioribus terre elevatus est.
Sic quidem tunc suis fratribus commoranter, cepit diebus vel ipsius monasterij
causas ingerere, sicut fuerant in antiquis temporibus, vel in tempore Antonij
Episcopi, ut eas cum iustitia ad illud reduceret. Hec autem a cumtis inquirunt;
iungerunt concilium, et ipsi homines iniqui de regione, ut eum cum suis
fratribus hoc ipso monasterio ejicerent, et ipsi in eodem loco sucederent. Ipse
tandem Abbas auditio hoc consilio, peregit ad regem con suis fratribus, et
tradidit ipse monasterio in manibus ipsius regis. Ex inde vero ipse rex confirmavit
illum, atque constituit in suo ordine, ut esset pater illius monasterij, et nu-
lus hoc coniceret pro dominum visitatum se: et iusit autem possessiones atque
res ibi adpertinentes exquireret et apud ipsum monasterium faceret; et super

me la confirmamos. Hecha carta de
donacion y confirmacion en la era
M.XLVIII.

Yo Gutierrez, testigo. Yo Pedro Obispo, con-
firmo.
Yo Fernando Diaz, tes- Yo Velasco, Obispo, con-
firmo.
Yo Munio Gustios, tes- Yo Gomez Diaz, testigo.
Yo Belasco Episcopus con-
firmo.
Yo Rodrigo Tellez, tes- Yo Fanni Bermudez, tt.
Yo Gonzalo Tellez, tes- Yo Rodrigo Gonzalez, tt.
Yo Rodrigo Rodriguez, Yo Munio, testigo.
Yo Gonzalo Garcia, tes- Yo Salite, testigo.
Yo Munio, testigo.

Y nosotros, todos los nobles é in-
fanzones arriba nombrados, que los
designados términos dividimos y asig-
namos por mandato del Conde Sancho
con Munio Belaquiz, que era Vicario
del Conde Sancho y de la Condesa
Urraca, y era asimismo Merino, apro-
bamos y confirmamos esta donacion
y de ello testificamos. Y por mandato
de aquel, con nuestras propias manos
y con su Merino, al Abad de Oña y
sus hombres, en los dichos términos
y en los montes mencionados los pu-
simos en posesion ++++++

hoc statuit decretum: «Nec nullus homo vivens ingrediatur de pena R. I. S.
adelante cum vacas, nec cum porcos, ad pascendum nec ad pinorandum. Si
quis vero fecerit, et intrare presumpserit sine iusione Abbatis, indirruptum fue-
rit hoc testamentum, hoc cadatur, et mors eius nullus homo inquiratur. Ho-
necida vero, vel advena, pupillo atque pauper, qui ad ipsam Ecclesiam Sancte
Marie confugerit, de ipsa petra R. I. S. nullus homo audet post eum ire ad pre-
hendendum, seu ad abstrahendum, et sine preceptum Abbatis; sed ipse Abbas,
acceptis fideiussoribus, parentur in consilio, et secundum leges indicetur. Qui
autem hoc fecerit cum violentia intra ipsos terminos, tradatur. Nec in ipsa de-
fesa de Bo nullus homo sit ausus intrare ad pascendum, sine permissionem de
illo Abate de Portu. Hoc testamentum vel proactum escripture dedit ipse rex
Garsias ad illum Abbatem pateriran (sic), quando misit ipso monasterio sub
manis regis iure perpetuo, i. s. c. f. a. MLXXX, notum die vera f. vijj kl apri-
lis. Et roboravit eum ipse rex manu sua, ♫ ante presentis episcopi Santione;
coram istorum testium factum, Santa Maria de Portu. Feles, presbiter, testes;
—Petrus, presbiter, testes.—Micael confirmat testes.—Gunsalus, presbiter,
testes —Ovino, presbiter, testes —Johannes, presbiter, testes —Hic testes su-
mus, de manibus nostris ♫ ♫ ♫ ♫ ♫ roboravimus conformiter.—Avinos
Munios feci.—Et confirmavit senior Loppius.—Alios facti et conf. Senior San-
tio Lopez conf. ♫.—Facti et conf. Gonçaleyo Gideris ♫.—Facti conf. confir-
mat Ferdinandó Gonçalvez.—Facti et conf. Sanna, presbiter, et super hoc
♫.. Etc.

(MUÑOZ y ROMERO, Colección de Fueros municipales y Cartas pueblas, pági-
na 189.—FERNÁNDEZ GUERRA, El Libro de Santoña, apénd. III).

PRIVILEGIO VIEJO DE SANTOÑA

Traducción auténtica de todo él, hecha y autorizada en Madrid á 25 de Fe-
brero de 1709, por D. Francisco Gracián, Secretario de S. M. y de la inter-
pretación de lenguas, Oficial de la Secretaría del Despacho universal de
la Guerra y Hacienda.

En el tiempo que reinaba el Rei García en Pamplona y en Castilla, y su her-
mano el Rei Fernando en Leon ó Galicia, se hallaba la Iglesia que se llama
de Santa María de Puerto, desierta y sin abad ni quien cuidase de ella. Vino
por la inspiración de Cristo y buenas oraciones, de las partes orientales, cierto
presbítero ó peregrino llamado Paterno, el cual Paterno presbítero tuvo
por bien recogerse á la dicha Iglesia; y empezó por sus manos á cultivar en
aquel lugar y á labrar la tierra, á hacer huertas, fundar casas y plantar viñas
ó árboles frutales; y recoger de diferentes partes hombres y hermanos teme-
rosos de Dios, los cuales hizo habitar en dicho lugar y ejercerlos en la caridad
del Señor; y cada dia iban en aumento los bienes dél. Y así, poco tiempo des-
pués, fueron poblados dicho monasterio y tierra por muchos nobles y ancianos.
Y hallándose dicho monasterio en este estado, empezó á poner reglas y
estatutos, para que los observasen como habían sido observados en otros tiem-
pos, y en el de Antonio, Obispo. Y mientras el dicho Paterno estaba ejecutan-
do esto, algunos hombres inicuos se juntaron, y procuraron echar del dicho
monasterio al dicho Paterno y sus hermanos ó monjes, y suceder en el dicho
lugar. Lo cual habiendo sabido el dicho abad, fué al Rei con sus hermanos;
y entregó en sus manos el dicho monasterio. El cual Rei le confirmó y consti-
tuó en su orden, para que fuese padre de aquel monasterio y no conociese á
nadie por señor; y le señaló posesiones para que las poseyese y aplicase al
beneficio de dicho monasterio. Y sobre esto hizo el decreto siguiente: «Nin-
gun hombre viviente entrará en el distrito de dicha Iglesia y de sus posesiones
con vacas ó ganado de cerda, para apacentarlos, ni pondrá pena ni embarazo;
que si alguno se atreviese á hacer esto sin orden del abad, y contravenir con-
tra este testamento, sea muerto sin que se proceda contra el matador. Y al ho-
mícida y otro cualquier delincuente que se hubiese refugiado á la dicha Iglesia
de Santa María, nadie se atreva á seguirle para prenderle y sacarle de los di-
chos términos, sin consentimiento del abad; y si el dicho abad viniere en ello,

sea el delincuente juzgado por las leyes. Y el que esto hubiere hecho con violencia, dentro de dichos términos, páguelo con la muerte. Y así nadie se atreva á entrar en ellos para apacentar, sin permision del dicho abad del Puerto.» Este testamento hizo y dió el dicho Rei García al dicho abad Paterno, cuando entregó en manos del Rei el dicho monasterio, por juro de heredad en la era de mil y ochenta, á veinte y cinco de marzo. Y lo confirmó y corroboró con su mano en presencia del Obispo Sancho, ante quien se hizo dicho testamento á favor de la Iglesia de Santa María de Puerto; y de Félix, presbítero, testigo; de Pedro, presbítero, testigo; de Miguel, presbítero, testigo; de Gonzalo, presbítero, testigo; de Nuño, presbítero, testigo; de Juan, presbítero, testigo; los cuales testigos firman aquí de su mano. Sancho Lopez, confirma. Gonzalo Gutierrez confirma. Ferdinando Gonzalez confirma. Saña, presbítero, confirma. Y el que quisiera entrar en dichos límites por fuerza, sin consentimiento del Abad, sea castigado con la muerte. Y los condes, príncipes ó merinos, jueces, tiranos ó sayones que hicieren esto, queden excomulgados y enagenados de los méritos de la sangre de Cristo, é incurran en la ira de Dios y de la bienaventurada Virgen María, Madre de Nuestro Señor Jesucristo; y de sus bienaventurados apóstoles y profetas, y de todos los santos mártires, virgenes y confesores; y careza de la vista, y sea condenado á los profundos del infierno, con Judas el traidor, para siempre jamás; y pague cien libras de oro al dicho monasterio. En el nombre del Señor, Amén. Yo Alfonso, Emperador de España, reinando en Toledo, Leon, Galicia y en toda Castilla, á vos el abad don Merino, y á vuestros sucesores que por tiempo fueren, hago esta carta por el remedio de mi alma, para que de hoy en adelante no entre ministro regio, ni otro alguno, en toda la heredad y distrito de Santa María de Puerto por calunia ni por otra cualquiera facendera. Pero que sea de todas maneras libre de cualquiera vejacion, desde Pumar con todo el coto Caverso, hasta todo el Brusco; y de Groma, en aquel mar, hasta la Peña Verana. Y sobre esto mando despachar decreto para que ningún hombre viviente entre de Pumar adelante; y en los términos arriba referidos, ningún hombre se atreva á entrar en ellos con vacas ni ganado de cerda, para apacentarlo, ni poner pena ni embargo en ellos. Y el que se atreviere á entrar sin licencia del Abad, y á contravenir contra este testamento, sea muerto; sin que se proceda contra el matador. Y al homicida y otros delincuentes que se hubieren retraido á la dicha Iglesia de Santa María, desde Pumar adelante y sus términos arriba referidos, ningún hombre se atreva á seguirle para prenderle, sin licencia del Abad; y si el dicho Abad consintiere á ello, sea juzgado el delincuente segun las leyes; y el que esto hubiere hecho con violencia dentro de dichos términos, sea muerto. Este testamento ó pacto hizo y dió el Emperador al dicho Abad don Merino y á sus hermanos, por juro de heredad. Y esta escritura que yo el sobredicho Emperador hice, la hago por el remedio de mi alma y la de mis padres. Y doy á la dicha Iglesia de Santa María de Puerto, á vos el Abad Merino y á vuestros sucesores, estas mis iglesias que son in alfós de Penca, ó en alfós de Aras, á saber: Santa Olalla de Aspulia, con su serna, ó con sus dehesas, y con todos sus términos y realengos, desde el monasterio de los Santos Cosme y Damian, y Omníum sanctorum; la de Santa Olalla de San Pedro de Nolia, Santa Olalla de Lamas; y en Aragonios, la de los Santos Justo y Pastor, las de San Salvador de Lervares, San Andrés de Ambrosero, San Pedro de Solzano; y en Aras, las de San Pantaleón, Santa Olalla, San Miguel de Dellaparte, Santa María de Carasa, San Esteban de Padiérnaga; y en alfós de Resinas, la de San Mamed de Asingago, con todas sus dehesas, términos y realengos. Yo el dicho Emperador doy y concedo todas estas iglesias á ti el Abad Merino, y á los hermanos que allí vivieren, con todas las heredades que pertenecen á las dichas iglesias para que las tengais y poseais y vuestros sucesores, para siempre jamás. En la era de mil ciento sesenta.—Y el que quisiera entrar en dicho monasterio y términos referidos, con fuerza y violencia, sin el consentimiento del Abad, sea castigado; y todas las potestades de la tierra, condes, príncipes, jueces ó tiranos, ó montanos, que esto hicieren, sean descomulgados y enagenados del Cuerpo y Sangre de Cristo, y incurran en la ira de la bienaventurada Virgen María Madre del dicho Señor Nuestro Jesucristo.

Amén, Amén, Amén.—Y además paguen al Abad de dicho Monasterio, ó al que tuviere su voz, cien libras de oro. Yo Alfonso Emperador, que mandé hacer esta carta, la corroboré y firmé de mi mano propia: siendo testigos de esta donación y confirmación: el Conde Rodrigo Gonzalves, Gobernador de Toledo y Asturias, el cual confirma;—E^r Conde Rodrigo Martínez, confirma;—El Conde Gonzalvez, confirma;—Gutier Fernandes, confirma;—Almarico, Alferez, confirma;—Lope Lopez, confirma;—Miguel Felices, Merino, confirma;—Raimundo, Arzobispo de Toledo, confirma;—Pedro, Obispo de Segovia, confirma;—Berengario, Obispo de Salamanca, confirma;—Gomencio, Obispo de Burgos, confirma;—El Abad Merino, de Santa Juliana, confirma;—El Abad Romano, de Sanct Emeterio, confirma.—Giraldo escribió esta carta por mandado del Maestro V. Gomez, Canciller del Emperador.

(MUÑOZ Y ROMERO, *Colecc de Fueros y Cartas pueblas*, pág. 193.—FERNÁNDEZ-GUERRA, *El Libro de Santoña*, ap. IV).

VIII

Privilegio otorgado por don Fernando I el Magno al Monasterio de Santa Juliana (Santillana)

(19 de Marzo de 1045)

SUB divino imperio Patris, eiusque Filii, atque Spiritus Sancti, unus essencialiter, et trinus personarum regnantes in saecula saeculorum. Amen.—Domini nostri Salvatoris, atque glorirosis, et post Dominum, et fortissimis patrinos, venerandisque martyribus, quorum reliquiae conditae requiescant Sanctae Juliana, cuius corpus tumulatum est, et eorum Santi Vicenti, et Santorum Apostolorum Petri, et Pauli, et Sancti Ioannis Apostoli, et Sancti Michaelis Archangeli, et Sancti Pelagius, in quorum honore fundata esse dinoscitur in terra Asturiensi in loco, qui dicitur Planes, in Domino Deo. Etenim ego Ferrandus, gratia Dei Rex prolis Santionis regno, et uxore mea Santiona regina, Addefonsus principis, maluimus texere series testamenti ad locum supra nominatum, et tibi Ioanni Abbat, atque omni Collegium fratrum, vel monachorum, et sacerdotum, et ibi conmorantium propter remedium animae nostrae vel parentum nostrorum. Nos enim Deum reverentes, et eius misericordiam sperantes, concedimus, atque confirmamus foribus bonis ad illum locum ut ista hora in ante, et post. ad nullum regem. . . . tan in itinere, quam in chorte nullo labore in Castellos, et nulla expeditione, quod dicitur fonsato, nec nullas non. . . . mus de eas merinos, et judices, et sayones de villis, vel de hereditates, tan in Asturias, sicut in Castilla, quomodo tenet sine eorum nobis, sic et illis hominibus. nullum servitium, non aliud. si roboramus atque confirmamos ego Ferrandus regina ante de ista hora scriptura firma, et stabilis permaniat omnibus diebus vitae nostraræ sive per obitum nostro, et betamus trussum, et betamus nuntiam de colonis, et betamus maneria in Santa Juliana. ista carta confirmationis voluerit violare aut disrumpere fiat a Domino nequiter punitos, et ad corpus, et sanguinem eius maneat extraneus, et cum Datan, et Abyron, parem penam abeat habitueros, et cum Iuda qui dicitur. sit in Inferno damnatus atque confusus in super. . . . partem regina centum auri talenta. malumque quod fecit in dñe. . . . estiuat. Damus alio foro bono. in nulo loco vasali de Santa Juliana, et post; in testamentum firma permaneat.—Facta cartula testamenti confirmationis notum die, quod erit II feria, XIV kalendas Aprilis, hora MLXXXIII recnante rege domino Ferrando principe in Legione, et Ca-tela sub divina clementia.—Ego Ferrandus rex, qui hanc Chartulam confidere iusi manu mea roboravi. ♫

(MUÑOZ Y ROMERO, *Colección de Fueros Municipales y Cartas-pueblas*, página 197, tomándolo del Archivo de la Iglesia Colegial de Santillana).

Copia romanceada del Privilegio precedente

Fernando, por la gracia de Dios, hijo del Rey Sancho é mi mujer Sancha Reina y hija del Príncipe Alonso, tubimos por bien ordenar la orden del testamento para este lugar arriba nombrado de nuestro Salvador, y en honra de los gloriosísimos, y despues de Dios á Nos favorables Patronos dignos de honra Mártires, cuyas reliquias están sepultadas en Santa Juliana virgen, cuyo cuerpo está sepultado, y de las reliquias de San Vicente y de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y de San Juan Apóstol, y de San Miguel Arcángel y de San Pelayo; en honra de los cuales manifiesto estar en tierra de Asturias fundado en el logar que dicen Planes y Dios nuestro Señor eternamente, y para ti Juan, Abad, y de todos los colegiales, frailes y monjes y sacerdotes que ahí moraren, por el remedio de nuestra alma y de nuestros Padres, é Nos temiendo á Dios y esperando en su misericordia, concedemos é aprobadmos é confirmamos por buenos fueros para aquel lugar que de esta hora en adelante no sea lícito á Rey alguno ó hombre de nuestro linaje buscar con trabajo y fatiga alguna ni adquirir los castillos y vasallos de la dicha Iglesia, y para ninguna guerra que se dice fosada, ni para casamientos ni homicidio, é vedamos que ningún Merino ó Juez ni sayones de las villas ú de las heredades como las tienen agora en Asturias ó en Castilla de Nos ó de otros hombres, ó en adelante las tuvieren, las tengan sin montazgo é sin ningún servicio de los que cazaren, que así queremos que sea firme y confirmamos, Yo Fernando, y Sancha Reina, que desta hora sea firme y valedera esta escritura todos los días de nuestra vida, y despues de nuestra muerte, é vedamos el viejo, é vedamos el tercio de las Iglesias, é vedamos las mañerías de Santa Juliana, é si algún hombre hubiere de nuestro linaje hijos, nietos y biznietos y parientes ó extraños, ó sucesores nuestros que quisieren quebrantar ó romper esta carta de Confirmacion, sea malamente castigado del Señor y quede extraño de su cuerpo y sangre, y tenga parte y pena con Darán y Abirón, y con Judas aquel que vendió al Señor, á ser condenado para el Infierno y confundido, y allende desto pague para la parte del Rey cien talentos de oro, é restituya con el doble á la misma Madre Iglesia el mal que hubiere hecho. Y damos por otro buen fuero que no paguen portazgo en lugar alguno los vasallos de Santa Juliana, y despues de todo esto quede este nuestro testamento firme. Fecha fué esta carta de testamento y confirmamiento dia señalado lunes diez y nueve de Marzo en la era de mil ochenta y tres años. Reinando el Serenísmo Señor Fernando, Príncipe en Leon y Castilla so la divina clemencia. Yo Fernando por la gracia de Dios, mandé se hiciere este testamento, y lo firmé señaladamente con mi mano. Y Yo el sobredicho Rey don Alfonso mando que vala este privilegio así como valió en tiempo del Rey don Alfonso mi visabuelo, y el Rey don Fernando, mio Padre, é porque este privilegio sea firme y estable, mandélo sellar con mi sello de cera. —Fecha la carta en Valiadolid por mandado del Rey, diez y seis dias andados del mes de Julio en era de mil doscientos noventa y tres años (1255 de J. C.). —Millan Perez de Aillón la escribió el año cuarto que el Rey don Alonso reinó.

Don Rui Perez, Abad sobredicho, pidieron merced que le confirmásemos esta Carta: é Nos el sobredicho Rey don Sancho, Reinante en uno con la Reina doña María, mi mujer, y con nuestros hijos el Infante don Fernando, primero heredero, y con don Alonso, y con don Enrique, y con don Pedro en Castilla, en Toledo, en Leon, en Galicia, en Sevilla, en Córdoba, en Murcia, en Jaen, en Baeza, en Badajoz, en el Algarve, otorgamos esta carta y confirmámosla, y mandamos que valga así como en ella dice, y de todo le mandamos dar este privilegio, sellado con nuestro sello de plomo. Fecho en Toledo, jueves veinte dias andados de Enero en era de mil trescientos veinte y nueve años (1291 J. C.), en el año que el sobredicho Rey don Sancho se vió en la ciudad de Bayona con el Rey don Felipe de Francia, su primo hermano, é posieron su amor en uno, y sacaron todas las extrañezas que había entre ellos, y partióse la casa de Francia de todas las demandas que había contra la casa de Castilla. —Yo, Maestre Gonzalo, Abad de Alfaro, la fice escribir por mandado del Rey, en el año séptimo que el Rey sobredicho reinó. —Garcia Perez y Martin Falconero. —Julian Perez. —Et agora Sancho Gonzalez de Guevara, Abad de

Santillana, pidieron merced que toviésemos por bien de le confirmar este privilegio, y de gelo mandar guardar: é Nos, el sobredicho Rey don Alonso, por le facer bien y merced, y por qué y su convento sean tenudos de rogar á Dios por las almas de los Reyes onde Nos venimos, é por la nuestra vida é salud que nos deje vivir é reinar, é á su servicio, tuvimoslo por bien; y confirmámoselo, y mandamos que vala y sea guardado, segun que valió é fué guardado en tiempo del Rey don Alonso, nuestro visabuelo, y del Rey don Sancho, nuestro abuelo, y del Rey don Fernando, nuestro padre, que Dios perdone, en tal manera que en el logar que dice fonsado, que se entienda por fonsadera, é quel año pague los vasallos del dicho Abad, y defendemos que ningunos ni ninguno non sea osado de ir nin pasar contra él para lo quebrantar ni menguar en ninguna cosa, é cualesquier ó qualquier que lo fizieren habrá nuestra ira, y demás pecharnos hia la pena que en el dicho privilegio se contiene, é al dicho Abad, ó á quien su voz tuviere, todos los daños y menoscabos que por ende recibiesen, doblados. Y porque esto sea firme y estable, mandámole dar este nuestro privilegio en Leon, á veinte y quatro dias de Marzo en era de mil trescientos setenta y tres años (1335 J. C.). —E nos, el sobredicho don Alonso, reinante en uno con la Reina doña María, mi mujer, y con nuestro hijo el Infante don Pedro, primero heredero, en Castilla, en Toledo, en Leon, en Galicia, en Sevilla, en Córdoba, en Murcia, en Baeza, en Badajoz, en el Algarve, en Molina, otorgamos este privilegio é confirmacion. —Don Juan, hijo del Infante don Manuel, Adelantado mayor por el Rey en la frontera, en el reino de Murcia, confirma. —Don Pedro, hijo del Rey, Señor de Aguilar, é Canciller mayor de Castilla, confirma. —Don Sancho, hijo del Rey, Señor de Ledesma, confirma. —Don Enrique, hijo del Rey, confirma. —Don Fadrique, hijo del Rey, confirma. —Don Ximeno, Arzobispo de Toledo é Primado de las Españas, confirma. —Don Juan, Arzobispo de Santiago, é Capellan mayor del Rey, é Chanciller é Notario mayor del Reino de Leon, confirma. —Don..... Arzobispo de Sevilla, confirma. —Don Garcia, Obispo de Burgos, confirma. —Don Fray Alonso, Obispo de Sigüenza, confirma. —Don Pedro, Obispo de Segovia, confirma. —Don Sancho, Obispo de Avila, confirma. —Don Odo, Obispo de Cuenca, confirma. —Don Pedro, Obispo de Cartagena, confirma. —Don Benito, Obispo de Plasencia, confirma. —Don Juan, Obispo de Jaen, confirma. —Don Bartolomé, Obispo de Cádiz, confirma. —Don Juan Martinez, maestro de la orden de la caballería de Calatrava, confirma. —Don Fray Alfonso Ortiz Calderon, Prior de las casas que ha la orden del Hospital de San Juan en la casa de Castilla y de Leon; Juan Martinez de Leiba, Merino mayor de Castilla, confirma. —Don Juan Martinez de Lara, confirma. —Don Orlando, hijo del Rey de Cecilia, vasallo del Rey, confirma. —Don Fernando, hijo de don Diego, confirma. —Don Diego Lopez, su hijo, confirma. —Don Alvar Diaz de Haro, confirma. —Don Antonio Tellez de Haro, confirma. —Don Gutier, Vizconde de Tartas, vasallo del Rey, confirma. —Don Lope de Mendoza, confirma. —Don Beltran Martinez de Guevara, confirma. —Don Juan Antonio de Guzman, confirma. —Don Rui Gomez Manzanedo, confirma. —Don Lope Rui de Baeza, confirma. —Don Garcia Hernandez Manrique, confirma. —Don Gregorio Ruiz Giron, confirma. —Don Nuñez de Aza, confirma. —Don Juan Ramirez de Cisneros, confirma. —Don Juan, Obispo de Leon, confirma. —Don Juan, Obispo de Oviedo, confirma. —Don Pedro, Obispo de Astorga, confirma. —Don Lorenzo, Obispo de Salamanca, confirma. —Don Rodrigo, Obispo de Zamora, confirma. —Don Juan, Obispo de Ciudad-Rodrigo, confirma. —Don Juan, Obispo de Coria, confirma. —Don Hernando, Obispo de Badajoz, confirma. —Don Gonzalo, Obispo de Orense, confirma. —Don Alvaro, Obispo de Mondoñedo, confirma. —Don Rodrigo, Obispo de Tuy, confirma. —Don Juan, Obispo de Lugo, confirma. —Don Vasco Ramirez, Maestro de la orden de la caballería de Santiago, é amo é Mayordomo mayor del Infante don Pedro, confirma. —Don Suero Perez, Maestro de Alcántara, confirma. —Pero Hernandez Quijada é Juan Alfonso de Benavides, Merinos mayores de tierra de Leon, confirman. —Don Pero Hernandez de Castro, Pregonero mayor de tierra de Santiago, é mayordomo mayor del Rey, confirma. —Don Juan Alonso de Alburquerque, confirma. —Don Rodrigo Alvarez de Asturias, confirmo. —Don Rui Perez Ponte, con-

firmeo.—Don Rodrigo Perez de Villalobos, confirmo.—Don Hernan Ramirez de Villalobos, confirmo.—Don Pedro Nuñez de Guzman, confirmo.—Garcilaso de la Vega, Justicia mayor de casa del Rey, confirmo.—Alfonso Jofre de Tenorio, Almirante mayor de la mar, é Guarda mayor del Rey, confirmo.—Don Suero Perez, Maestro de Alcántara, Notario mayor de Castilla, confirmo.—Diego Perez de la Cámara, Teniente logar por Hernando Ramirez, Camarero del Rey, é Camarero mayor del Infante don Pedro, su hijo, lo mandó hacer por mandado del dicho Señor en veinte y tres años que el sobredicho Rey don Alfonso reinó.

(MuÑOZ Y ROMERO, Colección de Fueros Municipales y Cartas-Pueblos, página 199, tomándolo de GONZÁLEZ, Colección de Simancas, tomo V, pág. 14, número 4).

IX

FUERO DE SANTANDER

otorgado por Alfonso VIII en 11 de Julio, Era MCCXXV (1187 J. C.)

GAM presentibus quam futuris notum sit ac manifestum quod ego Adefonsus, Dei gratia, rex Castellae, et Toleti, una cum uxore mea Alienor, regina, libenti animo facio cartam donationis et institutionis, fororum et consuetudinum, vobis Concilio villae Sancti Emetherii, presenti et futuro valitaram. Dono itaque vobis et concedo villam Sancti Emetherii in habitationem, cum ingressu et exitu suo, tam per terras quam per mare, vobis et posteris vestris iure hereditario in perpetuum possidendum. In primis dono vobis, et concedo pro bono et laudabili foro, ut omnes sub uno et equali iure et foro vivatis. Nullum habeatis dominum in villa, nisi tantum Abbatem Sancti Emetherii, vel quem vice sui vobis dederit in dominum, cum in villa non fuerit. Omnis nobilis, et alias quislibet dignitatis habitans in domo suâ vel aliena in villa Sancti Emetherii idem forum habeat et non aliud quod vicinus villae. Qui prendiderit, vel emerit in villa aliquod solare, solvat Abbatum unum solidum, et saioni duos denarios. Et si unum solare divisum fuerit inter homines per sortes aut per venditionem, dent singulos censos; et quot solares vel portiones simul coadunatae fuerint, ita quod divisio aliqua de vestra vel aliena hereditate interreas non sit, dent unum censem. Si quis in dominibus vestris per vim hospitare voluerit, dominus domus ejiciat eum foras cum viciniis suis, et si egredi non voluerit, et ibi percusus fuerit, non pectetur pro eo calumnia. Merinus villae sit unus et sit vicinus villae, et vasallus Abbatis, et habeat casam in villa et insituatur per manum Abbatis, et concesione Concilii. Dominus villa, Abbas scilicet, accipiat de unoquoque solari unum solidum annuatim pro censu, et qui censem collegerit incipiat eum colligere quindecim diebus post festum Natalis Domini, et accipiat pignus ab unoquoque in duplum; et si dominus pignoris non extranxerit pignus suum, ex quo vox praeconis omnes universaliter monuerit usque ad unum mensem, perdat pignus. Omnes homines villae vendant panem et vinum libere et siceram et quaecumque vendere voluerint, quando et qualiter voluerint recta mensura. Qui vicinus in villa non fuerit, mercaturam pannorum quam per mare attulerit, non vendat adetal nisi hominibus villae, et si extraneo vendiderit, pectet x solidos. Qui per vim domum alienam irrumperit, pectet sexaginta solidos Abbati; et alias sexaginta domino domus, et praeter haec, damnum et livores quos fecerit. Merinus vel sagio non intret in dominum alicujus accipere pignus si dominus domus fiadorem receptivum presentaverit; et si Merinus vel sagio fiadorem respuerit, et pignus volens accipere, fuerit ibi percussus, nulla pectetur pro eo calumnia. Si vero dominus domus fiadorem non presentaverit, Merinus vel sagio det duos testes super hoc ad minus, et in crastino accipiat ab eo quinque solidos. Qui creditum creditori recognoverit presente Merino vel saione, aut statim reddat, aut pignus quaerulo quod tantumdem valeat. Merino vel sagio non querant livores neque pensiones aliquas nisi eis vox data fuerit, excepta morte et persecutione ad mortem, quae possit quaeri per se secundum forum villae. Homicida manifestus pectet

trecentos solidos. Traditor probatus et fur cognitus sit in judicio Merini, et Concilii, et omnia bona illorum sint Abbatis, sed de rebus latronis prius restituantur furta quae fecerat illi qui furatus fuerat. Qui arma traxerit contra vicinum suum, pectet Abbati sexaginta solidos; si multa aduxerint arma, unus pro omnibus det fiadorem in quinque solidos, et convictus pectet sexaginta solidos Abbati. Si vicinus à vicino domum per judicium quaeasierint, dent fiadores ambo, unusquisque in sexaginta solidos, et qui ex eis juditio victus fuerit, pectet illos Abbati. Si aliquis deforaneus domum quaeasierit ab habitatore villae, det Abbati fiadorem et sexaginta solidos, et domino domus in duplo de tali casa; et si ille qui quaerit, victus fuerit, pectet sexaginta solidos Abbati, domino domus det aliam talem in tali loco in ipsa villa. Omne juditium quod inter deforaneum et habitatorem villae judicandum fuerit super pignus, indicetur in villa, et foras villam non exeat pro illo. Qui falsam inquisitionem dixerit, amplius non sit legalis; et pectet Abbati sexaginta solidos, et dominus vocis tornet ad vocem suam et repeatet eam ut habeat jus suum. Homines villae non eant in expeditione nisi pro Rege obseso; nec dent portaticum ullum in villa sua, neque in portu maris, de quacumque parte veniant per terram, vel per mare. Ubicumque rumperint terras et eas coluerint infra tres leguas propè villam, et plantaverint vineas et fecerint ortos et prata et molendina et columbaria, habeant omnia ista pro hereditate, et faciant de eis quidquid voluerint, et serviant eis ubicumque fuerint, dando censo pro dominibus suis. Pro morte illius qui in seditione mortus fuerit intra villam, proximiores parentes eligant, pro homicidio illorum qui eum persecuerint per rectam inquisitionem, et si interfecit per inquisitionem non invenerint, salvet se per iuramentum per semetipsum solum ille quem suspectum habuerint, et ibi non sit. Torna Treguae autem villae sint tales ex utraque parte seditionis, dent fiadores in mille solidos, et amputetur dexter pignus (*ē pugnus?*) illi qui eas fregerit; de istis mille solidis, accipiat Abbas quingentos solidos et Concilium quadrigentos, et percussus centum; et pignus sit in potestate Concilii. Qui pignus iactaverit praeter hereditatem, et usque ad caput annum pignus non redemerit, perdat ilud. Si aliquis homo villae homicidium vel livores fecerit defendendo rem suam, nihil pro inde pectet. Si homines villae in juditio vel pleito, vel fiadura aliqua, inter se concordare non poterint, eant ad villam Sancti Facundi et faciant quantum eis mandaverint homines villae Sancti Facundi. Si aliqua navis veniens ad villam Sancti Emetherii, periclitata et fracta fuerit, quidquid dominis suis de rebus quas navis continebat, poterint invenire, nullus eis auferat, nec vim eis inferre presumat. Si quis vero hanc cartam infringere, vel diminuere presumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrat, regie parti mille libras auri purissimi in canto persolvat, et damnum quod ibi intulerit, duplicatum restituat. —Facta charta apud Burgis, Era MCCXXV, quinto idus Julii. —Et ego Rex A. regnans in Castella et Toletano hanc chartam manu propria roboro et confirmo. +. —Gundisalvus, Toletanae ecclesiae archiepiscopus, et Hispaniarum primas, confirmat. —Martinus, Burgensis episcopus, confirmat. —Ardericus, Palementinus episcopus, confirmat. —Martinus, Segontinus episcopus, confirmat. —Rodericus, Calagurrensis episcopus, confirmat. —Gundisalvus, Segoviensis episcopus, confirmat. —Dominicus, Abulensis episcopus, confirmat. —Comes Petrus, confirmat. —Comes Ferdinandus, Alferiz regis, confirmat. —Rodericus Gutierrez, maiordomus curiae regis, confirmat. —Didacus Ximenez, confirmat. —Gomez Garcia, confirmat. —Petrus Ferrandi, confirmat. —Alvarus Roderici, confirmat. —Ordonius Garciae, confirmat. —Gundisalvus Quepellini, confirmat. —Petrus Roderici de Guzman, confirmat. —Lope Diaz, merinus regis in Castella, confirmat. —Signum Aldefonsi regis Castellae. —Magister Michael, regis notarius, Guterio Roderici existente cancelario, scripsi.

(ESCALANTE—Costas y Montañas, pág. 670-675).